



CARTA A LA COMUNIDAD EDUCATIVA DE SAN JUAN

Querida Comunidad Educativa, hoy la población sanjuanina, como la del mundo entero, está transitando una situación compleja y desconocida, totalmente impensada, provocada por la denominada *pandemia de Coronavirus COVID-19*. Situación que ha generado cambios abruptos y profundos en el desarrollo de nuestras vidas.

El aislamiento social y obligatorio, modificó no sólo nuestras conductas y actividades sociales, sino también produjo la pérdida de espacios personales, entre otros hechos, que nos inspiró de algún modo, a reactivar y poner en marcha comportamientos positivos, apelando a la creatividad y originalidad para la reorganización más saludable posible de las rutinas diarias.

En este sentido, *se produjo también un sensible e importante cambio en la educación de nuestros hijos*, quienes a partir de un Decreto Nacional que dispone la suspensión de las clases en todo el país, nuestro hogar, el espacio de convivencia natural de las familias, pasa a ser el escenario principal, esencial de la continuidad de las trayectorias educativas de niños/as, adolescentes, jóvenes y adultos.

Esto implicó e implica un desafío para el Ministerio de Educación y para la comunidad educativa sanjuanina toda, quienes pusimos en práctica por primera vez y de modo muy acelerado, un modelo de acompañamiento pedagógico, impregnado de herramientas tecnológicas, tal vez impensadas para muchos adultos que se desempeñan en el ámbito educativo y para muchos padres, que hasta ahora tenían un rol diferente en el proceso educativo de sus hijos.

En tan sólo horas fuimos capaces, Supervisores, Directores, Docentes y Familias, de poner en marcha la implementación del sitio ***Nuestra Aula en Línea***, activando todos los recursos del Estado para hacer llegar al hogar de cada uno de los estudiantes, guías pedagógicas con aproximaciones pedagógicas, diseñada por docentes y supervisadas por Directivos y



Supervisores. Estas guías se distribuyeron en formato digital para aquellos que tienen acceso a la conectividad, y en formato papel, para aquellos que les resulta más complejo acceder a la plataforma virtual.

En este escenario, y tomando el pulso a las necesidades de la comunidad, propusimos implementar otro espacio denominado ***Nos Cuidemos Entre Todos***, el cual ofrece recursos de orientación, asesoramiento y contención emocional a las familias, sobre cómo organizarse en casa, pautas de organización familiar para la tarea escolar de los estudiantes, protocolos y otros recursos de utilidad para esta etapa del aislamiento social.

Posteriormente se sumaron los espacios ofrecidos por ***“Infinito por Descubrir”***, lo ***“Nuevo de San Juan y Yo”***, ***“Matemática para Primaria”***, ***“Fundación Bataller”*** con sus aportes de *Historia y Geografía*, y todos los recursos educativos que se suman día a día en nuestra jurisdicción.

Conscientes de esta nueva etapa del aislamiento social por la que transitamos todos, el Ministerio de Educación pone a disposición de Supervisores, Directores, Docentes, Padres y Estudiantes, los siguientes contactos, para todo tipo de consultas e inquietudes personales, de índole psicológico, psicopedagógico, social, académico, lúdico o abierto a cualquier situación compleja que lo amerite, como así también sobre dudas o dificultades sobre guías pedagógicas.

Consultas: educacionsanjuanteguiayorienta@gmail.com / 4305840 - 4305706

POR TODO LO TRANSITADO Y LO QUE QUEDA POR RECORRER, POR LOS ESFUERZOS, POR LA COLABORACION Y EL ACOMPAÑAMIENTO PERMANENTE, LES AGRADECEMOS INFINITAMENTE.

Educación te sigue acompañando.

Docente Responsable: Flores, Yanina Nivel Inicial Turno: Tarde

ÁREA: LENGUA

Contenidos:

- La escucha, comprensión y disfrute de poesías, coplas, canciones, cuentos, etc.
- La re-narración con distintos propósitos de cuentos, fábulas y otros textos narrativos literarios, leídos o narrados en forma oral por el docente y otros.

ÁREA : MATEMÁTICA

Contenidos:

- Números naturales hasta el 10.
- La sucesión natural oral y escrita.

ÁREA: CIENCIAS NATURALES

- Hábitos que favorecen la salud como la higiene personal, la alimentación, la actividad física.

ACTIVIDADES:

DÍA 1:

¡CONOCEMOS NUESTRO CUERPO!

*Se creará un clima de armonía, algún integrante de la familia comenzará preguntando al chico si conocen las partes de nuestro cuerpo y por qué es importante estar limpios.

*Luego se verá el cuento " Doña Higiene al rescate"



El video será enviado por la docente en forma particular a los padres.

*Comentar el cuento y reflexionar por qué es importante estar limpios, lavarse las manos, los dientes y bañarse todos los días, ya que así evitamos enfermedades y podemos crecer sanos y fuertes.

DÍA 2:

TRABAJAMOS CON EL NÚMERO 1

- Con materiales que tenga mamá en casa realizaremos un rompecabezas con el número 1.

- Primero se deberá dibujar el nº 1 en una hoja/ cartulina, etc., el niño deberá pintarlo y luego con ayuda de la familia recortar y pegar en una base dura.

- Armamos el rompecabezas sobre la hoja.

DÍA 3:

CUENTO: “PINOCHO”

Érase una vez un humilde carpintero llamado Geppetto, que vivía muy solo y sin hijos. Esta soledad le apenaba tanto, que Geppetto planeó construirse un muñeco de madera, al cual daría forma con mucho tiempo, como lo hacía con cada trozo de madera que debía trabajar.

- Lo llamaré Pinocho- se dijo el carpintero a sí mismo, sonriente, tan contento como estaba con su proyecto.

Y así fue como poco a poco, Geppetto le fue dando forma a la madera. Primero las piernas, después los brazos...Hasta estar completamente terminado. El muñeco se veía precioso, casi parecía un niño con aquellos ojos pintados tan brillantes. Sin embargo, el pobre Geppetto pronto se dio cuenta de que con aquel muñeco no iba a aliviar su soledad:

- Ojalá tuviera vida...- se dijo con los ojos enjugados en lágrimas.

Al caer la noche, mientras Geppetto descansaba de su jornada, un Hada de los deseos se apareció en la casa del carpintero frente al muñeco Pinocho. El Hada, que había escuchado las súplicas del carpintero, decidió concederle su deseo en recompensa a su esfuerzo y bondad. Y con un toque de magia, de pronto Pinocho fue moviendo cada una de las partes de su pequeño cuerpo, que sin embrago, permanecía de madera. ¡No podía creer Geppetto lo que vio al amanecer!

- ¡Hola papá!- exclamó Pinocho
- Pero... ¿eres tú, Pinocho, y no estoy soñando?- contestó Geppetto algo aturdido de la alegría.

A partir de entonces, Geppetto se convirtió en el hombre más feliz de la tierra. Tenía un hijo al fin y ya no estaba solo. Y poco a poco fue enseñándole cada una de las cosas que Pinocho necesitaba para sobrevivir. Le enseñó a hablar y caminar correctamente, y hasta empeñó parte de sus objetos para poder comprarle libros con los que ir a la escuela. ¡Qué contento y agradecido estaba Pinocho! Pero a pesar de todo, el pequeño seguía sin ser un niño de carne y hueso como los demás, y para serlo, el hada le encomendó ser un niño muy bueno, y le regaló un pequeño grillo llamado Pepito Grillo para acompañarle en su camino. Mientras se dirigía a la escuela, se imaginaba Pinocho aprendiendo miles de cosas y haciéndose muy, muy listo, para poder ganar dinero cuando se hiciera mayor, y comprarle a su padre todas las cosas que había vendido para pagar sus libros. Pero en el camino, Pinocho se encontró con un lobo malvado que a cambio de algunas monedas y mucha diversión, consiguió conducir a Pinocho hasta el teatro de títeres de la ciudad, desoyendo a Pepito Grillo que le advertía una y otra vez de su error.

- ¡Vengan, señores, al teatro de títeres!- Gritaban desde la plaza del pueblo.

Pronto Pinocho se unió a la fiesta y se puso a bailar frente aquel teatro lleno de marionetas, como uno más. Aquel niño de madera era tan inocente aún, que no sabía distinguir el bien del mal, acostumbrado como estaba a las bondades de su padre. Y Pinocho, fue engañado de este modo por el titiritero más famoso de la ciudad. Aquel hombre, egoísta y muy cruel, había observado pacientemente al extraño hijo del carpintero, y pensó que podría hacerse rico llevando a su teatro al primer muñeco de madera con vida, habido jamás en ningún

lugar. Rápidamente, encerró al pobre Pinocho bajo llave en una jaula de hierro, y el pobre Pinocho lloró y lloró junto a Pepito Grillo arrepentido de su acción.

Aquel llanto conmovió al Hada de los deseos, que se presentó junto a la jaula de hierro preguntando a Pinocho cómo había llegado hasta allí:

- ¡Me atraparon unos malvados camino de la escuela y me encerraron en esta jaula! – exclamó Pinocho.

Y el Hada de los deseos, sabedora de la realidad, hizo crecer la nariz de Pinocho en castigo por no decir la verdad. Decidió, sin embargo, dar otra oportunidad de demostrar su bondad a Pinocho y deshizo con su magia todos los barrotes de la jaula de hierro que le encerraban. Una vez libre, Pinocho volvió a olvidar los consejos del hada y de su amigo Pepito Grillo, y de nuevo, se dejó tentar por unos niños que hablaban, a su paso, de la llamada *Isla de los juguetes*. Una vez allí, Pinocho disfrutó de lo lindo con montones de juegos durante largas horas, hasta que de pronto, las orejas de Pinocho comenzaron a crecer y crecer hasta convertirse en unas grandes orejas de burro, destino de todos los niños que abandonaban la escuela solo por diversión. ¡Qué avergonzado se sentía Pinocho por todo! Y lloraba frente a Pepito Grillo pidiéndole perdón, y suplicando al Hada de los deseos, que su padre no se hubiera olvidado de él.

Lejos de eso, Geppetto buscaba a su hijo perdido por tierra y mar, y casi frente a la misma *Isla de los juguetes*, el carpintero fue tragado por una ballena gigante, que tras engullirle, se adentró de nuevo en el mar. Pinocho, avisado por Pepito Grillo del suceso, no dudó en echarse al mar para intentar liberar a su padre de las zarpas de la ballena. Nadando como pudo con sus pequeños bracitos de madera, Pinocho se situó sobre la boca de la ballena siendo también engullido por ella.

Dentro de la boca de la ballena, padre e hijo se sintieron inmensamente contentos. No tenían miedo. Al fin Geppetto había encontrado a su pequeño y juntos se contaron todas sus historias. Pepito Grillo, mientras tanto, urdía un plan para poder escapar de aquel lugar, y enciende una fogata en la boca del animal, consiguió hacerle estornudar, y con ello, salir despedidos de nuevo hacia el mar.

Tras todo aquello, Pinocho nunca volvió a desobedecer a Geppetto ni a portarse mal, y el Hada de los deseos decidió premiar al pequeño por todo su esfuerzo, convirtiéndole al fin en un niño de carne y hueso, como los de verdad.

FIN

*Leeremos en familia el cuento de pinocho. Luego dialogaremos sobre lo real e irreal. ¿Qué era pinocho?

¿En qué se convirtió?

¿Qué paso con su nariz? ¿Por qué?

*A continuación debatiremos con los chicos sobre la mentira, desobediencia, malos hábitos.

*Para finalizar, realizaremos en familia un muñeco de madera, con palitos de helado, escarbadientes, cartón, rama de árbol, etc. Puede realizarse con el material que tengan en casa.

DÍA 4:

MI NOMBRE ES...

*Con ayuda de mi familia modelamos con masa de sal las letras de mi nombre, las dejo secar.

INGREDIENTES PARA PREPARAR LA MASA DE SAL:

-1 vaso de sal fina.

-1 vaso de agua tibia.

-2 vasos de harina común.

PREPARACIÓN

1° Disolver la sal en el agua caliente.

2° Incorporar la harina de a poco y mezclar.

3° Amasar.

DÍA 5:

A PESCAR NÚMEROS...

Materiales: sábanas, cañas de pescar (se puede realizar con cañas o palos que tengan en casa), siluetas de peces con diferentes números, entre ellos el nº 1 repetido varias veces, equipo de música o cualquier aparato reproductor de música.

*Se ubica en el piso una sábana simulando ser la laguna. Encima de ellos los peces.

*La consigna será mientras suena la música hay que pescar los peces que tengan el número 1, cuando se termina la música se deja de pescar.

*Para finalizar, se contarán los peces pescados con el nº 1.

DÍA 6:

DECORO MI NOMBRE

*Una vez secadas las letras de mi nombre, buscar diferentes tipos de colores de témperas y pintar, pegar sobre un cartón forrado.

DÍA 7:

CUENTO: CAPERUCITA ROJA

Había una vez una niña muy bonita. **Su madre le había hecho una capa roja y la muchachita la llevaba tan a menudo que todo el mundo la llamaba Caperucita Roja.**

Un día, su madre le pidió que llevase unos pasteles a su abuela que vivía al otro lado del bosque, recomendándole que no se entretuviese por el camino, **pues cruzar el bosque era muy peligroso**, ya que siempre andaba acechando por allí el lobo.

Caperucita Roja recogió la cesta con los pasteles y se puso en camino. La niña tenía que atravesar el bosque para llegar a casa de la Abuelita, pero no le daba miedo porque allí siempre se encontraba con muchos amigos: los pájaros, las ardillas...

De repente vio al lobo, que era enorme, delante de ella.

- ¿A dónde vas, niña? - **le preguntó el lobo con su voz ronca.**

- A casa de mi Abuelita - le dijo Caperucita.

- No está lejos - pensó el lobo para sí, dándose media vuelta.

Caperucita puso su cesta en la hierba y se entretuvo cogiendo flores: - El lobo se ha ido - pensó-, no tengo nada que temer. **La abuela se pondrá muy contenta cuando le lleve un hermoso ramo de flores además de los pasteles.**

Mientras tanto, el lobo se fue a casa de la Abuelita, llamó suavemente a la puerta y la anciana le abrió pensando que era Caperucita. **Un cazador que pasaba por allí había observado la llegada del lobo.**

El lobo devoró a la Abuelita y se puso el gorro rosa de la desdichada, se metió en la cama y cerró los ojos. No tuvo que esperar mucho, pues Caperucita Roja llegó enseguida, toda contenta. **La niña se acercó a la cama y vio que su abuela estaba muy cambiada.**

- Abuelita, abuelita, ¡qué ojos más grandes tienes!

- Son para verte mejor - **dijo el lobo tratando de imitar la voz de la abuela.**

- Abuelita, abuelita, ¡qué orejas más grandes tienes!

- Son para oírte mejor - siguió diciendo el lobo.

- Abuelita, abuelita, ¡qué dientes más grandes tienes!

- Son para...¡comerte mejooooor! - y diciendo esto, **el lobo malvado se abalanzó sobre la niña y la devoró**, lo mismo que había hecho con la abuelita.

Mientras tanto, el cazador se había quedado preocupado y creyendo adivinar las malas intenciones del lobo, decidió echar un vistazo a ver si todo iba bien en la casa de la Abuelita. **Pidió ayuda a un leñador y los dos juntos llegaron al lugar.** Vieron la puerta de la casa abierta y al lobo tumbado en la cama, dormido de tan lleno que estaba.

El cazador sacó su cuchillo y rajó la panza del lobo. La Abuelita y Caperucita estaban allí, ¡vivas!

Para castigar al lobo malo, el cazador le llenó el vientre de piedras y luego lo volvió a cerrar. Cuando el lobo despertó de su pesado sueño, sintió muchísima sed y se dirigió a un estanque próximo para beber. **Como las piedras pesaban mucho**, cayó en el estanque de cabeza y se ahogó.

En cuanto a Caperucita y su abuela, no sufrieron más que un gran susto, pero Caperucita Roja había aprendido la lección. Prometió a su Abuelita no hablar con ningún desconocido que se encontrara en el camino. De ahora en adelante, seguiría las juiciosas recomendaciones de su Abuelita y de su Mamá.

FIN

*Generaremos un clima de lectura para disfrutar el cuento de la Caperucita Roja.

*Luego con ayuda de la familia re-narraremos el cuento, haciendo hincapié sobre la secuencia que existe en el cuento; principio, desarrollo y desenlace.

*Para finalizar se les pedirá a los chicos que realicen un dibujo sobre el cuento con ayuda de mamá.

DÍA 8:

JUGAMOS AL BINGO DE LETRAS

*Colocar dentro de una caja de cartón letras del abecedario (se pueden realizar con cualquier tipo de papel) en estas deben estar incluidas la letras de cada nombre del chico.

*Cada niño puede tener, si es necesario, su nombre escrito en un cartón, e ir tachando o subrayando en su cartón las letras que salen.

*Armar el nombre en una hoja de dibujo.

DÍA 9:

¿QUIÉN LLEGA PRIMERO?

*Mamá o algún integrante de la familia deberá dibujar en una hoja de dibujo, en un extremo algún objeto o dibujo preferido del chico, y en el otro extremo el número uno, realizar diferentes tipos de caminos simples, en donde el chico primero con el dedo realice el camino para llegar al nº 1 y luego lo dibuje con un lápiz de color.

DÍA 10:

PARA TENER EN CUENTA

*Con ayuda de algún integrante de la familia dibujar en una hoja de dibujo acciones que demuestren hábitos de higiene.

Directora: Quiroga Ester

Vicedirectora: Amaya Sandra